

Educación y Trabajo: expectativa y realidad de jóvenes en Argentina

Autores:

Flavia Ferrari Inchauspe (Consultora en Observatorio de Argentinos por la Educación) y **Eugenia Orlicki** (Observatorio de Argentinos por la Educación)

Cómo citar:

Ferrari Inchauspe, F. y Orlicki E.. (2024). Educación y Trabajo: expectativa y realidad de los jóvenes en Argentina. Observatorio de Argentinos por la Educación.

—
En el decil más pobre, el 72% de los estudiantes aspira a seguir estudiando, sin embargo solo el 21% de los jóvenes de 19 a 25 años lo logra. En el decil más rico el 95% aspira a estudiar pero el 51% lo hace.

Educación y Trabajo: expectativas y realidades de jóvenes en Argentina

Flavia Ferrari Inchauspe (Consultora en Observatorio de Argentinos por la Educación) y **Eugenia Orlicki** (Observatorio de Argentinos por la Educación)

El contexto

-

Introducción

Utilizando datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), un previo informe muestra que durante el período 2003-2021 el sistema educativo se expandió (Torre et al., 2022): la proporción de escolarizados en el nivel secundario aumentó 14 puntos porcentuales. En 2021, el 92% de los/as adolescentes de entre 13 y 17 años estaban escolarizados en el nivel secundario. A su vez, la expansión del acceso al nivel secundario tuvo su correlato en la terminalidad del nivel. La proporción de jóvenes que completó el nivel secundario aumentó catorce puntos porcentuales. En 2021, el 72% de los jóvenes de entre 25 y 29 años se había graduado del nivel. En esta línea, el informe de De Lucca et al. (2023) resalta que entre 2001 y 2022, la secundaria para jóvenes y adultos (EPJA) aumentó la participación de sus egresados respecto de los de la secundaria de 15,8% a 19,7%.

Sin embargo, Salvia (2008) plantea que el conjunto de los jóvenes no tienen las mismas oportunidades de continuar estudios, ni todos pueden acceder a una misma educación, ni tienen la misma necesidad de disponer de un ingreso ni presentan iguales urgencias de emancipación. ¿Los jóvenes que lleguen al último año tienen las mismas expectativas sobre su futuro inmediato o las mismas cambian según su nivel socioeconómico? ¿Son los jóvenes más vulnerables los primeros en ingresar al mercado laboral tras finalizar la secundaria? ¿Y los últimos en obtener un trabajo de relativa calidad? Por el contrario, ¿prolongan los jóvenes de sectores medios y altos su ingreso al mercado laboral hasta finalizar sus estudios superiores? ¿o los primeros en arrancar con la combinación de estudio y trabajo?

Este informe busca caracterizar tanto las expectativas como la situación efectiva en el mercado laboral de los jóvenes en Argentina, tras finalizar sus estudios secundarios. Para dimensionar las expectativas futuras de los alumnos del nivel secundario se han utilizado los cuestionarios complementarios de las evaluaciones Aprender 2022 a los alumnos del último año de la secundaria. Según Choi (2018), la literatura parece apuntar a los factores familiares y sociales como los más relevantes para determinar las expectativas educativas y ocupacionales. Los alumnos tienden a realzar sus expectativas y éstas se van modulando a medida que avanzan en el sistema educativo y que va aumentando su volumen de información (Schneider y Stevenson, 1999).

Luego se busca dimensionar la situación del mercado laboral y escolar de los jóvenes de 19 a 25 años en Argentina en base a datos de la EPH del año 2023.

En ambos casos se agrupa a los jóvenes según deciles de su índice de nivel socioeconómico, en el caso de Aprender y según su nivel de ingreso per cápita en la EPH, siendo el decil 1 el que agrupa a los de más bajo nivel y el decil 10, a los de más alto nivel de ambas variables.

Los datos

Expectativas de los estudiantes del secundario

El operativo Aprender evalúa a los alumnos del último año de secundaria¹ en Lengua y Matemática. Junto con la evaluación los alumnos responden un amplio cuestionario complementario donde, entre varias preguntas, se los indaga acerca de sus proyectos inmediatos al finalizar el secundario.

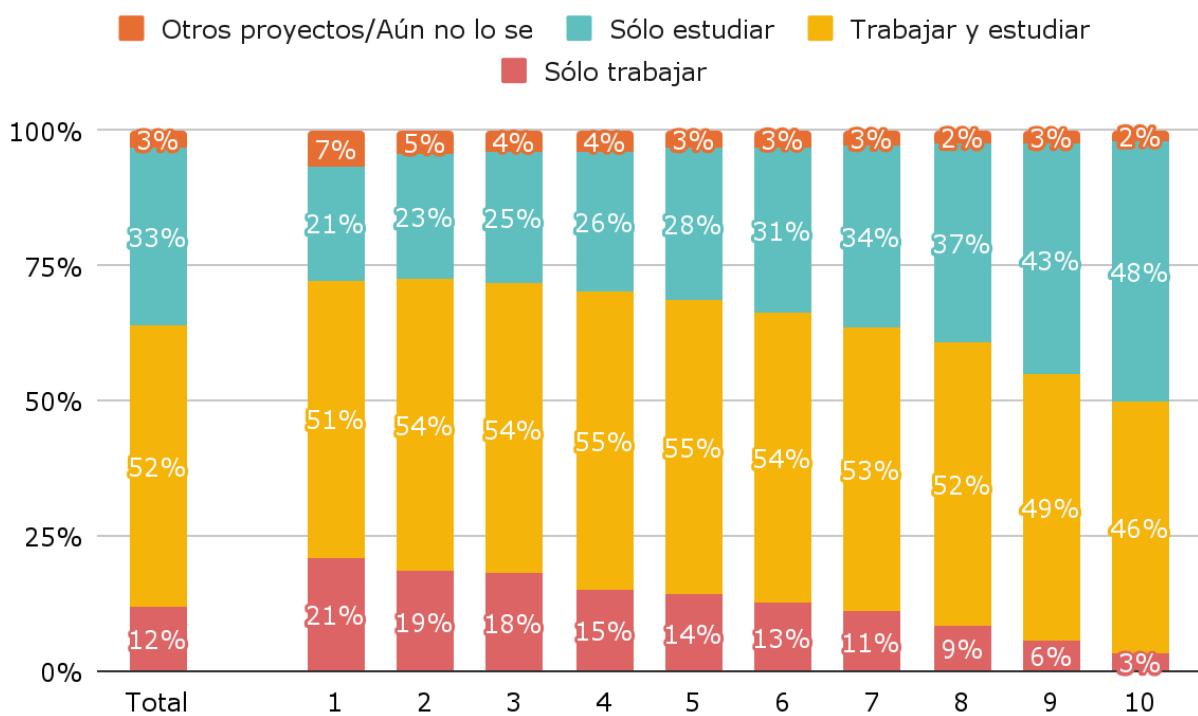
El gráfico 1 expone la distribución de los estudiantes según las opciones de su proyecto inmediato postsecundario entre estudiar y/o trabajar, a partir de las respuestas en los cuestionarios complementarios de Aprender 2022. El 33% del total de los alumnos del último año de secundaria planea sólo estudiar, el 52% estudiar y trabajar, el 12% sólo trabajar y el 3% tiene otros proyectos. De esta forma, el 85% planea estudiar y el 64% trabajar.

El porcentaje de estudiantes que planea estudiar a la vez que trabajar fluctúa entre 55% y 46% entre los deciles de ingresos, siendo 51% en el primer decil y 46% en el decil más rico. Las mayores diferencias entre deciles se observan en los proyectos de sólo trabajar, sólo estudiar y la opción de ni estudiar, ni trabajar -conocida como nini-.

En cuanto al proyecto de sólo trabajar, el 21% de los estudiantes del primer decil tiene ese proyecto mientras que sólo el 3% del decil más rico lo tiene y se observa que cae a medida que aumenta el ingreso per cápita familiar. Por el contrario, el porcentaje de alumnos que tiene como proyecto sólo estudiar aumenta con el ingreso; el 21% de los estudiantes del primer decil declara ese proyecto mientras que el 48% del decil más rico lo hace. De esta forma, el 72% de los estudiantes del primer decil tienen como proyecto seguir estudiando y el 72% trabajar mientras que en el decil más rico estos porcentajes varían a 95% y 50%, respectivamente.

Finalmente, alrededor del 7% de los estudiantes del primer decil tiene otros proyectos o aún no sabe qué hará en su proyecto inmediato mientras que en el decil más rico el 2% se encuentra entre esas dos opciones.

Gráfico 1. Distribución de los estudiantes del último año de secundaria según su proyecto inmediato, trabajar y/o realizar estudios superiores (universitarios o terciarios), por deciles del nivel socioeconómico. Año 2022.



Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Aprender 2022.

Nota: la suma de los parciales puede no sumar 100%, debido al redondeo.

¹ En cuanto al rango etario, según Kit et al (2022) sólo el 61% de los estudiantes de la cohorte 2011-2022 llegaron al final de la secundaria en el tiempo teórico esperado.

Los datos

Realidad de los jóvenes

En la sección anterior, se analizan las expectativas de los estudiantes del último año del secundario. En esta sección se presenta la situación laboral y escolar de los jóvenes entre 19 y 25 años en base a los microdatos de la EPH del año 2023.

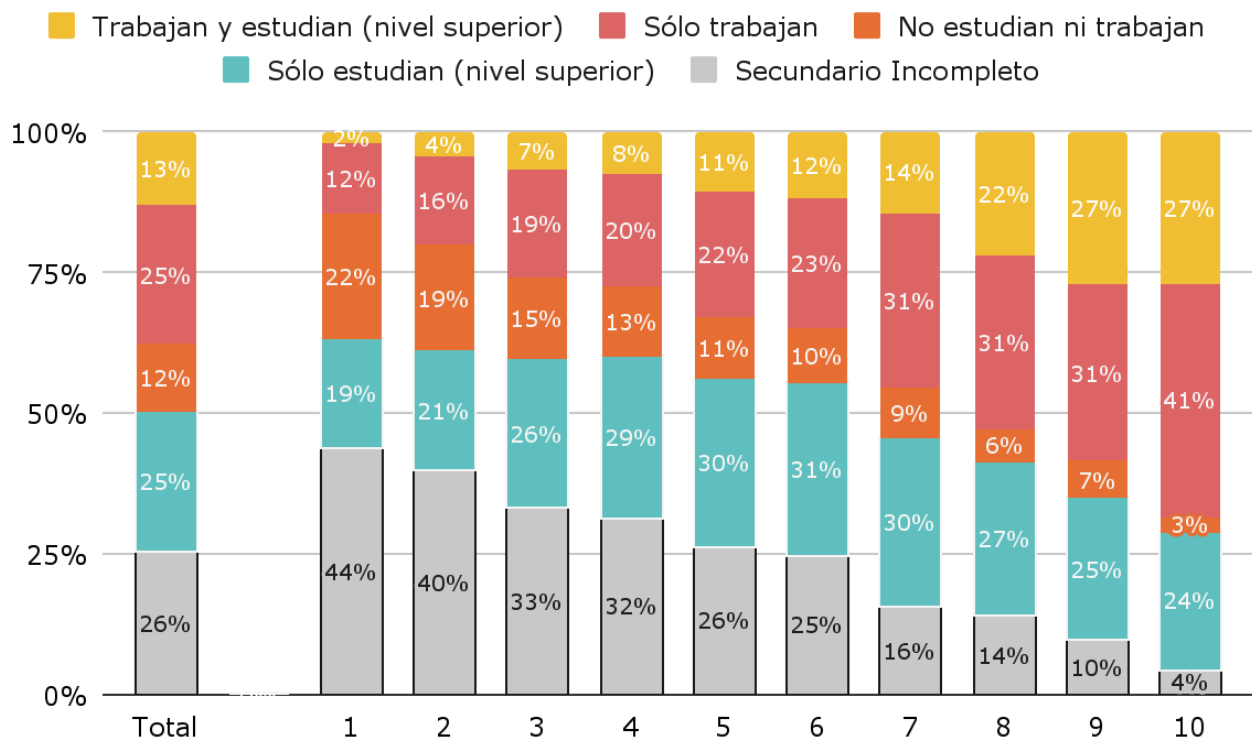
Dado que las expectativas analizadas en la sección anterior son las de estudiantes del último año del secundario, el gráfico 2 divide a los jóvenes entre los que tienen secundario completo y los que no, mostrando la distribución de la situación laboral y escolar tanto para el total de jóvenes con secundario completo como para los mismos agrupados en deciles de ingreso. A nivel nacional, el 26%² de los jóvenes no tiene el secundario completo al momento de la encuesta. Del 74% que tiene el secundario completo, el 38% trabaja y el 37% no trabaja. En cuanto al estudio, el 38% está estudiando y el 37% no. También entre aquellos que terminaron el secundario, un 12% no estudia ni trabaja.

En el decil más pobre, el 44% de los jóvenes no completó el secundario y del 56% que terminó el secundario, el 14% trabaja y el 42% no trabaja. Mientras que en el decil más rico, el 5% de los jóvenes no completó el secundario y del 95% que terminó el secundario, el 68% trabaja y el 27% no trabaja.

En cuanto al estudio, el 21% de los jóvenes del primer decil de ingresos estudia tras terminar la secundaria, mientras que ese porcentaje se multiplica dos veces y media en el decil más alto, alcanzando el 51%. En el primer decil, el 19% de los jóvenes sólo estudia mientras que en el decil más alto el 24% se encuentra en esa situación. Los que trabajan y también estudian son el 2% en el decil más pobre y el 27% en el decil más rico.

Finalmente, el porcentaje de jóvenes con secundario completo que no trabaja ni estudia es del 12%, siendo del 22% en el primer decil y disminuyendo a medida que aumenta el ingreso hasta llegar al 3% en el decil más rico.

Gráfico 2. Distribución de situación laboral y escolar de jóvenes entre 19 y 25 años con foco en secundario completo, por deciles de ingreso per cápita familiar.



Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Encuesta Permanente de Hogares 2023.

*Nivel superior: estudios Terciarios, Superior no Universitarios y Universitarios.

Nota: la suma de los parciales puede no sumar 100%, debido al redondeo.

² De este 26%, el 50% declara que está asistiendo al secundario.

Los datos

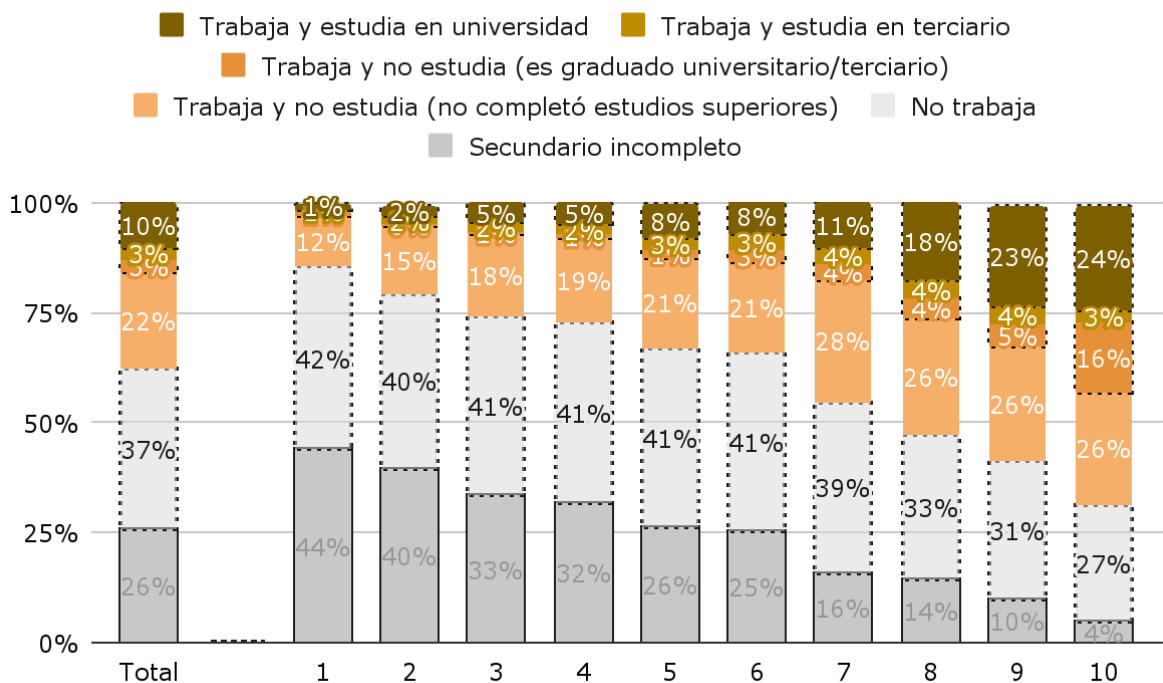
Realidad: continuidad de estudios de los que trabajan

Luego de analizar si los jóvenes entre 19 y 25 años trabajan y/o estudian cuando tienen secundario completo, en esta sección se centra en analizar la situación educativa de estos jóvenes abriendo en aquellos que trabajan y en aquellos que no lo hacen.

De los jóvenes que terminaron el secundario, el gráfico 3 muestra que el 38% de los jóvenes trabaja tras finalizar el secundario. En el primer decil el 12% sólo trabaja, el 1% estudia en la universidad y trabaja y el 1% estudia en sistema no universitario a la vez que trabaja, alcanzando un total de 14% de jóvenes que trabajan en el decil más bajo. En el decil más rico, en la sección anterior se ve que el 68% trabaja. Además, el 24% estudia también en la universidad y el 3% en SNU. A su vez, de los 42% que trabajan y no estudian: el 16% tiene universitario completo mientras que 26% no tiene universitario completo.

Gráfico 3. Distribución de situación escolar/laboral de jóvenes entre 19 y 25 años, por deciles de ingreso per cápita familiar. **Apertura de los que trabajan con secundario completo.**

Aclaración: Las categorías *Estudia Universidad*, *Estudia SNU*, *No estudia y es superior completo*, y *No estudia y no es superior completo* refiere a jóvenes que cumplen esa categoría y además trabajan.



Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Encuesta Permanente de Hogares 2023.

Nota: la suma de los parciales puede no sumar 100%, debido al redondeo.

Los datos

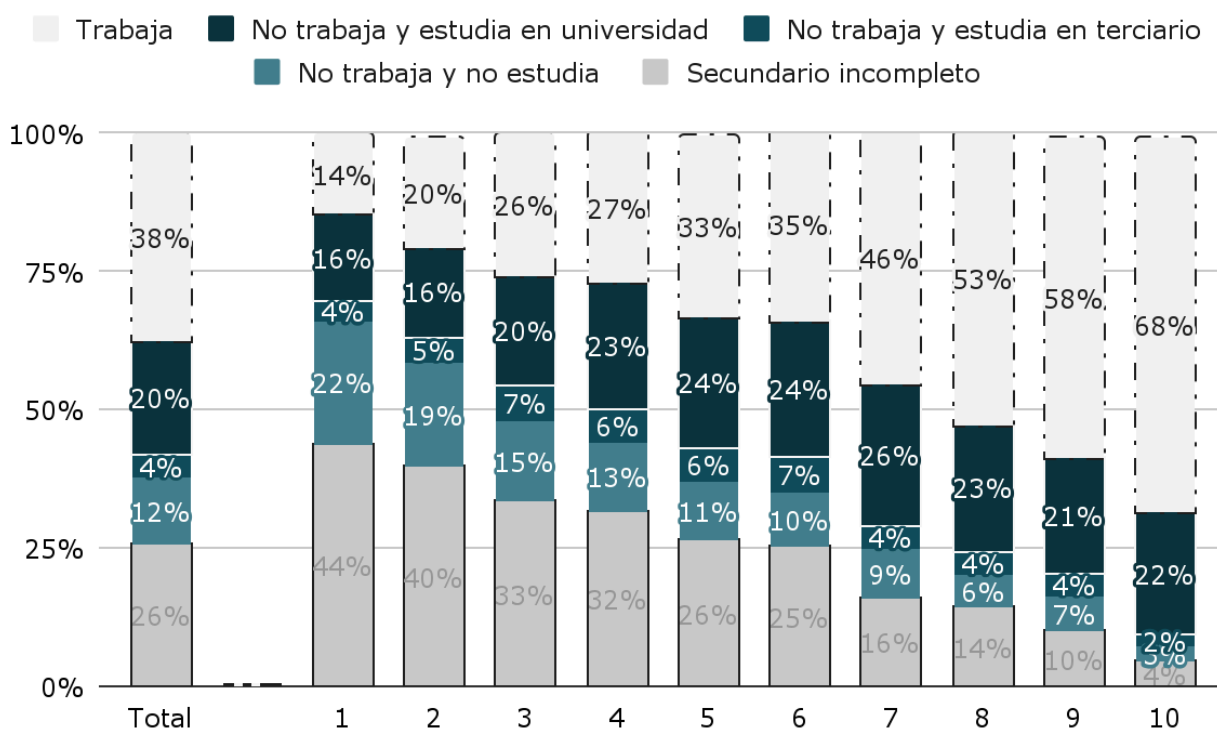
Realidad: continuidad de estudios de los que no trabajan

En esta sección nos concentramos en los jóvenes que no trabajan y tienen secundario completo. En total, el 37% de los jóvenes entre 19 y 25 años se encuentra en esa situación, de los cuales el 12% no estudia, el 20% estudia en la universidad y el 4% en un terciario .

En el primer decil, el 42% no trabaja habiendo terminado el secundario, de los cuales el 22% tampoco estudia, el 16% estudia en la universidad y otro 4% en un terciario. A medida que aumenta el ingreso aumenta la proporción de jóvenes que no trabajan y asisten a la universidad y, a su vez, disminuye el porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan. En el decil más rico, el 27% no trabaja habiendo terminado el secundario, esto es la suma del 22% que sólo estudia en universidad, el 2% en no universitario y sólo el 3% de los jóvenes no estudia ni trabaja al finalizar el secundario.

Gráfico 4. Distribución de situación escolar/laboral de jóvenes entre 19 y 25 años, por deciles de ingreso per cápita familiar. **Apertura** de los que **no trabajan con secundario completo**.

Aclaración: Las categorías *Estudia Universidad, Estudia SNU, No estudia*, refiere a jóvenes que cumplen esa categoría y además no trabajan.



Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Encuesta Permanente de Hogares 2023.
Nota: la suma de los parciales puede no sumar 100%, debido al redondeo.

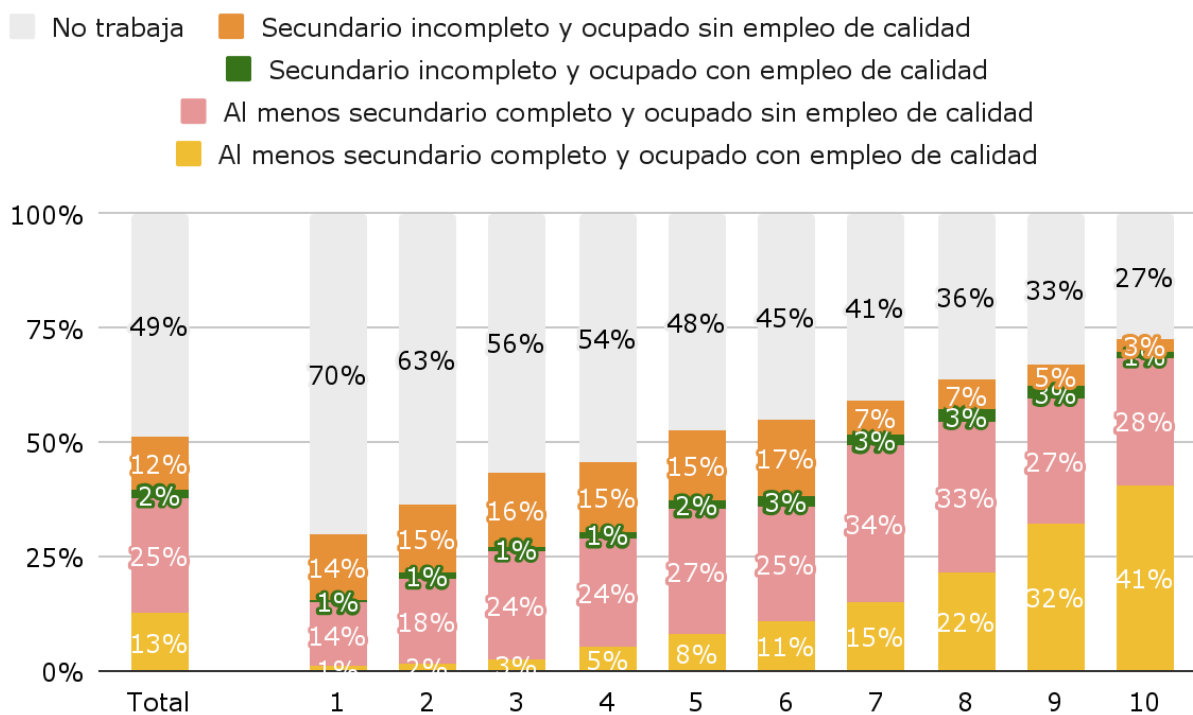
Realidad: inserción laboral formal completitud del secundario

En base a la clasificación utilizada en Torre et al. (2022) analizamos la evolución de la proporción de jóvenes entre 19 y 25 años con empleo de calidad según tengan o no secundaria completa. Se considera ocupados con empleo de calidad a aquellos que trabajan más de 30 horas semanales en un trabajo que les realiza un descuento jubilatorio.

El gráfico 5 muestra los porcentajes de jóvenes ocupados con y sin empleo de calidad entre los que tienen secundaria completa y los de los que no tienen secundaria completa. Para el total de los jóvenes entre 19 y 25 años, el 13% de los jóvenes tiene secundario completo y un empleo de calidad, frente a un 25% que está ocupado sin empleo de calidad sin haber terminado el secundario. Por otro lado, los jóvenes con secundario incompleto que trabajan representan el 14% del total de jóvenes de 19 a 25: esto está compuesto por un 2% tienen empleo de calidad y 12% son ocupados sin empleo de calidad.

En el primer decil, sólo el 1% de los empleos tanto de jóvenes con secundaria completa como incompleta son de calidad mientras que en el decil más alto, esa misma proporción asciende a 41%. En cuanto a los jóvenes con al menos secundario completo y con empleo de poca calidad, el porcentaje es el doble entre el primer y el último decil de ingreso (14% vs 28%).

Gráfico 5. Porcentaje de jóvenes entre 19 y 25 años según calidad de su empleo y completitud del secundario.



Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Encuesta Permanente de Hogares 2023.
 Nota: la suma de los parciales puede no sumar 100%, debido al redondeo.

Comentarios finales

Comentarios finales

1. En Argentina, los jóvenes que se encuentran en el último año de secundario transmiten altas expectativas de continuar sus estudios. El 33% del total de los alumnos del último año de secundaria planea sólo estudiar, el 52% estudiar y trabajar, el 12% sólo trabajar y el 3% tiene otros proyectos (es decir 85% planea estudiar y 65% trabajar). Esto contrasta al analizar el 74% de los jóvenes de 19 a 25 años que sí terminó el secundario compuesto por la suma de un 25% que se dedica solo a estudiar, un 13% que trabaja y estudia, un 25% que solo trabaja y un 12% que no trabaja ni estudia (es decir 38% estudia y el 38% trabaja).
2. A su vez, se observan diferencias en las expectativas entre los jóvenes agrupados por deciles de ingreso. El 72% de los estudiantes del primer decil tienen como proyecto seguir estudiando y el 72% trabajar mientras que en el decil más rico estos porcentajes varían a 95% y 50%, respectivamente. Al analizar las trayectorias efectivas de los jóvenes entre 19 a 25 años, en los niveles socioeconómicos más altos, se ve una mayor proporción de jóvenes que logran continuar estudios luego del secundario. El 51% se dedica a estudiar (el 27% sólo estudia y el 24% también trabaja) y, por otro lado, el 68% trabaja (41% solo trabaja y el 27% trabaja y estudia en el nivel superior). Mientras que en el nivel socioeconómico más bajo el porcentaje de los que estudian disminuye a 21% (el 19% sólo estudia y el 2% también trabaja), por otro lado el 14% trabaja (2% trabaja y estudia en el nivel superior, y un 12% solo trabaja).
3. Por otro lado, el 38% de los jóvenes entre 19 y 25 años trabaja tras finalizar el secundario. En el primer decil (el más pobre) trabaja el 14% mientras que en el decil más rico trabaja el 68%. A su vez, la probabilidad de que los jóvenes accedan a trabajos de calidad es considerablemente mayor entre quienes terminaron el nivel secundario y entre los deciles más altos. En 2023, el 33% de los empleos entre los que terminaron el secundario eran de calidad mientras que entre los que no terminaron el secundario sólo el 13% accede a empleos de calidad.

Referencias bibliográficas

-

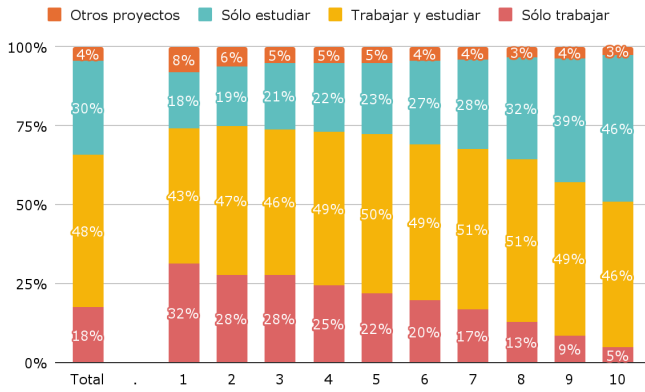
Referencias

- Choi, Á. (2018). De padres a hijos: expectativas y rendimiento académico en España. Presupuesto y gasto público, (90). <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/131314/1/676368.pdf>
- De Luca, R, Nistal, M, Orlicki, E.. (2023). Terminalidad extendida: Secundaria de Jóvenes y Adultos. Observatorio de Argentinos por la Educación. <https://argentinosporlaeducacion.org/informe/terminalidad-extendida-secundaria-de-jovenes-y-adultos/>
- Guevara, B., Bidauri, M., Harvey, C. (2018). Trayectorias juveniles: los caminos desiguales de la educación al trabajo en Argentina Tres casos de estudio. *Laboratorio*, 18(28). Disponible en: https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/104396/Trayectorias_juveniles__los_caminos_desiguales_de_la_educaci%C3%B3n_al_trabajo_en_Argentina.0d728a7d-baab-4368-913e-529ba0a0a13a_A.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Riquelme, G. (2021). La relación entre educación y trabajo: continuidad, rupturas y desafíos. *Anales De La Educación Común*, 2(5), 68–75. Recuperado a partir de <https://cendie.abc.gob.ar/revistas/index.php/revistaanales/article/view/323>
- Salvia, A. (2008). Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina. Buenos Aires: Miño y Davila. Disponible en: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/87.pdf>
- Torre, E.; D'Alessandre, V.; Volman, V.; Orlicki, E. & Nistal, M. (2022). Juventud, educación y trabajo. CIPPEC y Observatorio de Argentinos por la Educación. Disponible en: <https://argentinosporlaeducacion.org/informe/juventud-educacion-y-trabajo/>

Anexo

Gráfico A1. Distribución de los estudiantes del último año de secundaria según su proyecto inmediato, trabajar y/o realizar estudios superiores (universitarios o terciarios), por deciles del nivel socioeconómico y por género. Año 2022.

Varones



Mujeres

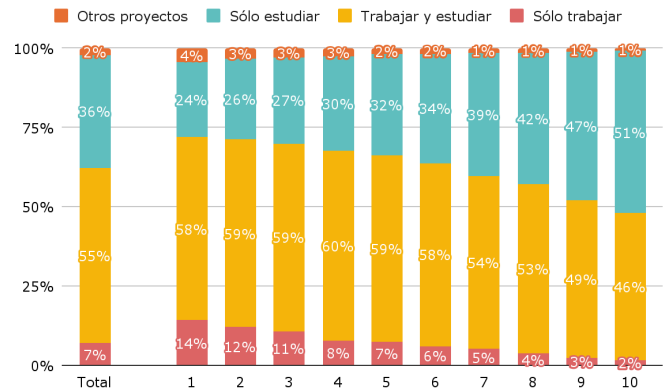
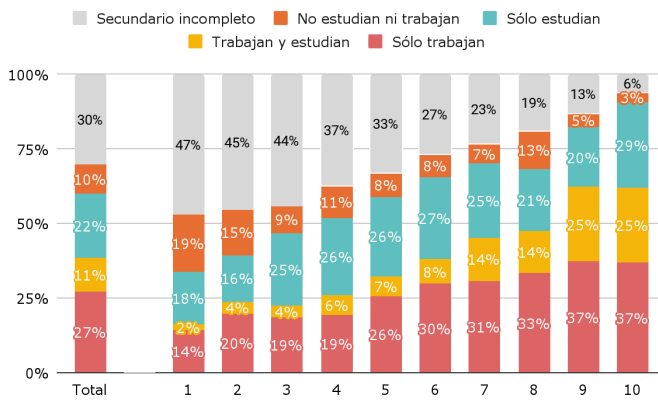
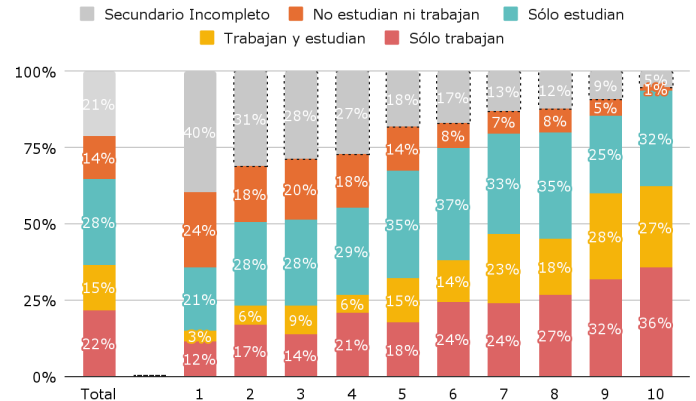


Gráfico A2. Distribución de situación laboral y escolar de jóvenes entre 19 y 25 años con foco en secundario completo, por deciles de ingreso per cápita familiar y por género.

Varones



Mujeres



ARGENTINOS
por la educación